



Ventura Pazos (1959-2015)

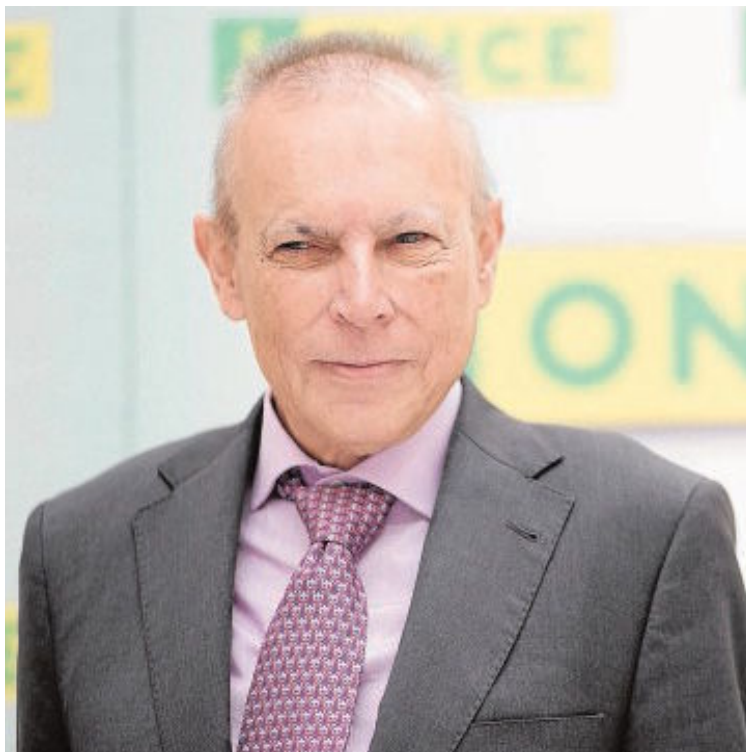
Parte del alma de la ONCE

▶ Pronto descubrió la dignidad del trabajo honrado, el orgullo de ser vendedor de la ONCE

Difícilmente podríamos imaginar la figura de Ventura Pazos sin pensar por un momento en aquella aldea imaginaria en la que García Márquez escribe la crónica de los Buendía y de Macondo. «Cien años de soledad» es, posiblemente, el libro que más veces leyó. Porque decir Ventura Pazos es decir de libros, un hombre profundamente apasionado por la lectura. Es decir de Beethoven, Mendelssohn o Chaikovsky, o el sonido de fondo de Radio Clásica mientras leía o escribía a deshoras y emergía su faceta más reveladora y menos pública, la del escritor. Para nosotros quedan «El Evangelio apócrifo de Salabarría», «Cuentos de Carnaval», «Canto Fenicio» y hasta ocho novelas y varios cuentos que nos deja de legado.

Escribió para ser más libre, para ahondar en su propio interior y proyectar fuera la rebeldía que guardaba dentro, para descubrirnos la realidad de su ficción o desnudarnos la fantasía de su certeza.

La lectura, la literatura, la música, y Cádiz en todos los poros de su piel. Cádiz y su Cádiz CF definen su personalidad. Gaditano y cadista de prin-



PEPO HERRERA

cipio a fin, Ventura Pazos se quedó ciego de repente a los cinco años subiendo las escaleras de su casa. Se crió en una Cádiz de los años sesenta sin servicio de atención al braille, ni profesionales que abordasen esa nueva situación. Pero había voluntad porque un chaval ciego de ese Cádiz tuviese las mismas oportunidades que uno vidente del barrio de Sa-

Ventura Pazos Clares nació el 2 de mayo de 1959 en Cádiz y ha muerto el 25 de julio de 2015 en Sevilla. Perdió la visión a los cinco años de edad y durante medio siglo integró la ONCE en la que llegó a ser consejero general y presidente de su Consejo Territorial en Andalucía, Ceuta y Melilla después de haber empezado vendiendo el cupón.

lamanca de Madrid. Y así afrontó con coraje ser el único ciego del Instituto Columela de Cádiz y se licenció en Geografía e Historia.

Pronto descubrió la dignidad de un trabajo honrado, el orgullo de ser vendedor de la ONCE. Con 50 años recién cumplidos como afiliado, Ventura forma ya parte del alma de la ONCE. Ha sido un referente principal en el impulso de la educación integrada en España, consejero general de la ONCE, subdelegado territorial en Andalucía y presidente del Consejo Territorial en Andalucía. Siempre obsesionado por hacer de la ONCE una gran familia y por hacer visible a la discapacidad en la sociedad. Un gran intelectual enamorado por la evolución y el progreso.

Nunca se amedrentó. Su vida y obra han sido una pelea constante contra la adversidad, una rebelión permanente contra el conformismo, como demostró en su feroz pulso final contra el maldito cáncer. Y su ejemplo quedará por siempre grabado en la memoria de la ONCE, de quienes aprendimos de él, de quienes disfrutamos con él, de quienes le quisimos.

Su capacidad de esfuerzo, de superación y su dignidad es el mejor legado que ha podido dejarnos. Tiene grandes hombres y mujeres la ONCE y tiene muchos Venturas Pazos. Mantengámoslo permanentemente en nuestra memoria para ser mejores.

MIGUEL CARBALLED A PIÑEIRO
PRESIDENTE DE LA ONCE Y SU FUNDACIÓN